



Quien no acate y cumpla las disposiciones del Gobierno, es un traidor a la República y a España.

AÑO II

11 DE ABRIL DE 1938

NUM. 43

¡VIVA LA REPUBLICA!

Siete años de República en España. Por segunda vez se instauró en nuestra patria una República liberal, democrática y parlamentaria el 14 de Abril de 1931. Todo el pueblo español colaboró activamente en la instauración



La histórica tarde del 14 de Abril de 1931, en Madrid. La puerta del sol, invadida por la muchedumbre que, con entusiasmo indescriptible, aclamaba a la República.

del régimen republicano, que suponía el final de sus persecuciones el término de los jornales de hambre y la supresión de los caciques.

Así hubiera sucedido a no ser por la constante labor de zapa que el capitalismo realizó en el nuevo régimen, secundado por los traidores enquistados en los organis-

elevan al Poder al Frente Popular; destitución de Alcalá Zamora de la Presidencia de la República y elección para la primera magistratura de la nación, de D. Manuel Azaña.

Después, la sublevación del fascismo español, de acuerdo y con la colaboración de los fascismos alemán, italiano y portugués. El pueblo español toma las armas para sustituir a la inmensa mayoría del Ejército que traicionando sus juramentos de fidelidad a la República, se puso del lado de la reacción. Los hechos de nuestra guerra de la independencia están tan recientes que huelga el mencionarlos.

Solo queda por subrayar el hecho de que cuando las fuerzas antifascistas ganemos la guerra, surgirá más potente que nunca la República liberal, democrática y parlamentaria en la que el pueblo español tiene sus más firmes esperanzas, logrando con la victoria merecida la organización de un país próspero y feliz, libre de la explotación capitalista y de las traiciones militares, en el que los trabajadores tendremos asegurados un porvenir más justo y más humano cuanto mayor sea el esfuerzo que

En la fecha conmemorativa del 14 de Abril, la España leal, unida indestructiblemente a su Gobierno, está dispuesta a afincar sólidamente su libertad y su independencia en todo el territorio nacional.



mos estatales, en el Gobierno de la República y en la más alta magistratura de la nación, donde el pueblo equivocadamente colocó a un hombre a quien por medio de las Cortes había de destituir años más tarde.

Los acontecimientos se han desarrollado rápidamente. Sublevación monárquica en agosto de 1932 y aplastamiento del brote fascista; injustificada disolución de las Cortes Constituyentes y triunfo amañado desde el Poder, en unas elecciones, por parte de las derechas; entrada en la gobernación del país de fuerzas que no prometieron fidelidad a la Constitución; el glorioso levantamiento del proletariado español en Asturias, en octubre de 1934; cruel, sanginaria represión por parte del Gobierno radical-cedista; disolución de Cortes y preparación de unas elecciones desde la propia Presidencia de la República; constitución del Frente Popular, en el que tienen cabida todas las fuerzas republicanas y obreras del país; triunfo absoluto de las izquierdas en las elecciones de febrero de 1936, que

hagamos para lograrlo. Que en nuestras gargantas vibre energicamente en esta fecha un grito unánime: ¡Viva la República democrática!



Ejército Regular de España. Disciplina, unidad, fe inquebrantable en la victoria.



UNA VEZ MAS...

Los jinetes republicanos evidencian el valor incalculable de nuestra Caballería.

El Regimiento número 1 triunfa en Guadalajara

Terminado el primer ciclo de operaciones del Sector de Guadalajara, iniciado el 31 de Marzo próximo pasado, el Mando de la Brigada se complace en hacer resaltar en esta Orden del día el heroico comportamiento de nuestro Regimiento número 1, y la magnífica actuación de todos los que componen dicho Regimiento, desde el Jefe del mismo hasta el último soldado de la lista, así como el Comisario de la Brigada y el ayudante del mismo que también estuvieron presentes en las operaciones. Para ejemplaridad y estímulo de todos, nos enorgullecemos consignar que los combatientes de nuestro Regimiento núm. 1 han demostrado el más alto entusiasmo antifascista, el valor y la audacia características de todo jinete y un perfecto dominio de la técnica de la Caballería, que ha permitido que la actuación del Regimiento haya sido señalada excepcionalmente en el parte de guerra del Ministerio de Defensa Nacional.

Hechos concretos, detalles aislados, pruebas contundentes de la heroica abnegación y disciplina de todos los

RECONOCIMIENTO DEL MANDO

combatientes de nuestro Regimiento número 1 podríamos citar con profusión, pero ello no es necesario, porque lo



magnífico, lo que necesitamos y nos complacemos en destacar es la actuación conjunta del Regimiento, que ha satisfecho plenamente al mando de las operaciones.

Algunos camaradas han dejado su vida en el campo de batalla; un Delegado y tres cabos muertos; un Teniente, dos Sargentos, tres cabos y diez soldados heridos y dos soldados desaparecidos son las bajas que hemos tenido en estas operaciones. Ello prueba que el Regimiento ha sido dirigido con pericia y serenidad porque la actuación magnífica de aquel valeroso grupo de jinetes ha dado por resultado el cumplimiento de todos los objetivos señalados a costa de ese mínimo número de bajas, todas ellas ocurridas de cara al enemigo y en pleno combate. Hemos de señalar que varios de los heridos, entre ellos el Teniente, se negaron a ser evacuados, continuando en su puesto de lucha. Como homenaje a esto, como recuerdo póstumo e imperecedero a nuestros queridos muertos y como estímulo para todos los combatientes de esta Brigada, cerramos estas palabras con estos sinceros vítores: ¡VIVA NUESTRO REGIMIENTO NÚM. 1! ¡VIVA EL EJÉRCITO REGULAR DE ESPAÑA! ¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA!

HASTA LA ÚLTIMA GOTA DE SANGRE!

El Gobierno de guerra de la República ha comenzado a obrar con rapidez y energía. Ha pedido a todos, combatientes y trabajadores, que den su máximo sacrificio, sin titubeos, para salvar a España de la invasión.

¡Los soldados de Caballería contestamos: Presente!

En Guadalajara hemos cubierto honrosamente los objetivos que se nos señalaron. ¡Lucharemos hasta la muerte para cerrar el paso al fascismo!

Mientras exista un solo soldado de nuestro Ejército, mientras quede con vida un soldado de Caballería, Hitler y Mussolini no tendrán cuartel.

¡Jefes, oficiales, comisarios, soldados de la Brigada!

¡Adelante bajo la dirección de nuestro Gobierno de guerra! ¡Su Presidente nos ha llamado a defender nuestra patria, nuestras familias, el patrimonio nacional, nuestras vidas!

Sin vacilar le contestamos:

¡Lucharemos hasta la última gota de nuestra sangre!

impulso vertiginoso, para volver a montar, cabalgar y luchar con mayores bríos, con mayor afán, con tesón, con abnegación magnífica. Oficiales y soldados rivalizaban en el empeño, Frente a ellos, una mesnada de moros y civiles, amparados en su situación extraterritorial y dominante, disparaban con explosivos para hacer retroceder a los que se les venían encima para aplastarles, en defensa de la libertad y de la justicia.

Fueron tomadas todas las posiciones encomendadas a la Caballería y rebasadas en algunos lugares. La alegría se manifestaba por todas partes y aunque el cansancio por la actuación se reflejaba en el semblante de los jinetes, les contagiaban las felicitaciones y el reconocimiento de que les hacían objeto los infantes, que habían participado en la lucha y habían visto cómo los oficiales y soldados de Caballería que caían heridos o sin caballos, se negaban rotundamente a ser retirados del campo de batalla deseosos de participar hasta el último momento en una lucha tan brillante como violenta.

Han caído frente al enemigo camaradas, antifascistas sinceros, hombres valientes que han dado su vida en holocausto de la independencia de España, cumpliendo sus deberes para con el pueblo, colocando con su sacrificio en lo más alto el pabellón glorioso de las victorias logradas por nuestra unidad.

Salud, jinetes republicanos. Continuar por el camino emprendido, que la causa justa que defendemos espera de vosotros días de gloria como el que el día 3 del corriente mes habéis tenido el valor de ofrecerla.

Ha triunfado la Caballería republicana en las últimas operaciones. Y ha triunfado, en circunstancias en que el fracaso no hubiera sido tal, sino una consecuencia lógica y natural de las dificultades que se presentaban insuperables para un grupo de hombres y caballos que no contasen con el ideal y el valor de que han hecho gala nuestros jinetes.

Aviación alemana, artillería pesada y de tiro rápido, balas explosivas y perforadoras, hombres, fortificaciones inexpugnables de la misma marca, han sido opuestos al ímpetu de nuestros corceles y todo ello superado con temeridad, con sublime locura por nuestros hombres.

Fué el indomable ímpetu de los jinetes republicanos, acompañados del afán que sienten de reconquistar el terreno invadido por los mercenarios y extranjeros, lo que se ha puesto de manifiesto en tierras alcarreñas para quitar al fascismo parcelas de tierra para la República, para España.

Un grupo de jinetes salieron con orden de tomar posiciones fortificadísimas, y, aunque la prueba a que se les sometía era dura y preñada de dificultades, este grupo supo llegar y combatir con un arrojo y una pericia que a ellos mismos les asombraba.

Caían nuestros jinetes de sus monturas por efecto del

En el Ejército Popular no caben los ladrones. Robar en estos momentos, lucrarse aprovechando un cargo, equivale a ser un saboteador y un traidor a la causa del pueblo.

NUESTRO SALUDO A LOS VOLUNTARIOS

Miles de voluntarios vienen al Ejército Popular. Ellos son muestra del heroísmo que nuestro pueblo derrocha en la lucha por la independencia.

¡Vivan los voluntarios! es nuestro grito: ¡Adelante camaradas! ¡Os recibiremos con los brazos abiertos!

La decisión de esos nuevos combatientes es para nosotros un acicate en el mejoramiento de nuestra capacidad técnica y un ejemplo para el comportamiento en los combates.

¡La Caballería sabrá hacer honor a los voluntarios en las batallas!

Ellos no miran sus vidas. Las ofrecen generosamente a la patria. Nosotros estamos dispuestos a imitarlos.

Cuando la independencia de España está en peligro, cuando todo lo que es para nosotros más querido está amenazado por los salvajes ataques del extranjero, solo una consigna, solo una orden:

¡En alto los salbes! ¡Preparados! A la orden de mando ¡cargamos como un alud, sin mirar los riesgos, contra el enemigo!

En el cumplimiento de su deber han caído un delegado político y tres cabos. Frente a la invasión opusieron generosamente su vida. En el corazón de todos ellos animaba un sentimiento profundo de combatir por la Patria; por el suelo que

los había criado, para que España no fuera jamás de los invasores, de los extranjeros.

El sacrificio que han sabido dar estos camaradas es semilla que fructificará en la victoria. Hombres de este temple, de este acero se gra-

HOMENAJE A LOS CAIDOS

RENUNCIARON DE TODO MENOS DE LA VICTORIA

ban eternamente en la imaginación de todos los compañeros, de todos los que para estímulo y ejemplo propios fueron testigos de la tenacidad y el valor que pusieron en la lucha dispuestos a renunciar a la vida antes que a la victoria.

Muchos han sido los que cayeron en defensa de la libertad y del territorio invadido. La muerte de cualquier camarada la sentimos en lo hondo de nuestro corazón, pero la pérdida de estos entrañables hermanos nos llena de luto el alma, porque es la pérdida de unos luchadores conscientes, ejemplares, modelos de honradez y orgullo de compañeros, que han venido soportando la lucha a nuestro lado.

Cuando escribimos estas líneas, nuestro pensamiento está junto a los que las balas enemigas segaron la vida, meditando los sentimientos que circulan por nuestro cerebro: odio, rabia, rencor hacia los cobardes y traidores que cometieron la vileza de disparar sobre corazones neta, enteramente españoles; y se nos impone potente y audaz el admirable ejemplo del comportamiento que estos camaradas supieron dar: renunciar a todo, menos a la victoria. Renunciar de una vida llena de esclavitud y humillaciones, renunciar de una vida sujeta a privaciones y humillaciones impuestas por el fascismo nacional y extranjero, para ofrecerla a España, a la República, a la Justicia y al

Progreso de la Humanidad.

Una deuda tenemos los jinetes republicanos con los compañeros que han caído, una deuda que se paga con la misma moneda: con valor, con el sacrificio si se hace obligado. La promesa hecha sobre sus cuerpos calientes ha de meterse muy dentro de nuestros cerebros para plasmarla en realidad frente al enemigo. Los jinetes renunciamos de todo, menos de la victoria. En el triunfo del pueblo ciframos la ilusión más cara y la lograremos al precio que el enemigo nos la quiera hacer pagar. Estamos dispuestos a realizar todos los sacrificios necesarios para vencer vengando a nuestros hermanos.

¡SOLDADOS DE CABALLERÍA!

La patria está en peligro. Todos los españoles hemos de salvarla. Con nuestro esfuerzo y con nuestro heroísmo.

La Caballería republicana ha demostrado en muchas ocasiones su valía. Ahora se trata de poner esta potencia al servicio de la titánica empresa de detener y arrojar de España al invasor.

¡A caballo, camaradas! Que nuestros escuadrones caigan como aludes sobre el enemigo a la voz de mando. Ninguna consideración por encima de nuestra causa.

¡Adelante, camaradas jinetes!



Nuestro ideal más supremo consiste en recibir órdenes, acatarlas y cumplirlas rápidamente.



Nuestras misiones: explorar al contrario, primero; sorprenderle después y destrozarle por último.



CONOCIMIENTOS PRACTICOS

Las riendas.—Las riendas son un intermediario entre las manos del jinete y la boca del caballo; su acción debe ser proporcionada a los deseos del jinete y a la sensibilidad del caballo y seguir siempre a la de las piernas sin ser nunca simultáneas.

La manera como se establece el contacto entre la embocadura y la boca del animal, tiene una influencia preponderante para el buen aprovechamiento del caballo, pues el mal empleo de las riendas puede contrarrestar o anular la acción impulsiva dada por las piernas, falta que acarrearía, como ya dijimos, la inutilidad del caballo para el servicio, lo que se evitará haciendo que las riendas no obren sino como resultado del efecto de la impulsión de las piernas, es decir, que sea el caballo el que vaya a buscar la embocadura, no ésta la que venga sobre el caballo, deteniéndole y provocando resistencias.

Las manos deben siempre acompañar los movimientos de la cabeza y cuello del caballo, accionando cada una de las riendas del lado del cuello en que se encuentran, y, a todos los aires, los dedos y los puños deben permanecer tan flexibles que la boca del caballo y la mano del jinete se encuentren en un acuerdo de elasticidad tal, que lo mismo para el uno como para el otro, las riendas parezcan terminadas por resortes.

La acción de las dos riendas debe siempre completarse la una a la otra, más es necesario conocer los efectos diferentes que producen y nombre que reciben, según la dirección en que obren la que tenga acción preponderante o según lo hagan las dos con la misma intensidad. Así se llama rienda de abertura

a la que obra separándose del caballo con lo que se produce el pliegue del cuello al lado a

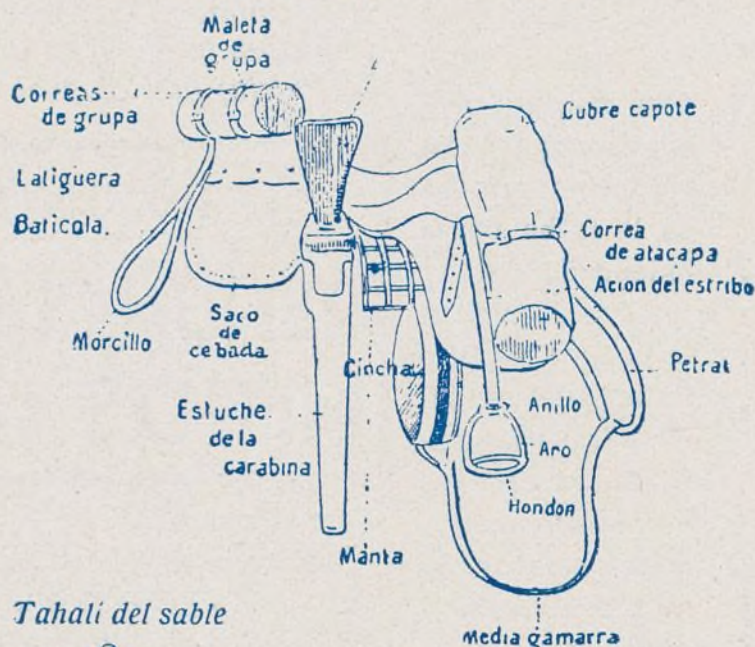
caballo, recargando la espalda de su mismo lado y haciendo volver al caballo obediente hacia este costado, rienda cuyo uso es el más frecuente, y rienda contraria, cuando acciona en diagonal hacia el costado opuesto, la que produce efectos diferentes según el punto hacia que

rio a la rienda que accione, se recarga de peso esta espalda haciendo refluir algo de peso sobre la cadera del mismo lado y volviendo el caballo hacia este costado y si la dirección de la tracción pasa por detrás de la cruz, el recargo de peso sobre la cadera del lado contrario se acentúa, produciendo, si la acción de la rienda es bastante fuerte, un desplazamiento de las caderas hacia este costado, fijando la espalda del mismo lado y volviendo el caballo al lado contrario de la rienda que obra. Estas dos últimas riendas se emplean, la primera, siempre que mande con una sola mano, y la segunda, para vencer resistencias y para obligar a pasar al caballo cerca de un objeto que lo espante, entendiéndose por rienda contraria en este caso, la que lo sea al lado donde se encuentra el motivo origen del espanto.

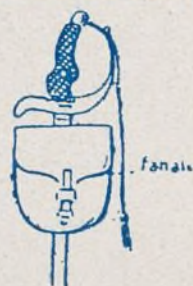
Todas las acciones de las riendas deben disminuir de intensidad apenas haya un principio de obediencia y cesar completamente enseguida que se ha obtenido el resultado deseado.

La tensión simultánea e igual de las dos riendas producen la disminución de aire, la parada y el paso atrás, pero esta acción no debe ser continua sino intermitente, el jinete accionará abriendo y cerrando los dedos alternativamente, manteniendo sus manos bajas y sin perder el contacto con la boca del caballo en los intervalos entre las acciones.

Correa de silla y prendas de equipo.



Tahali del sable



Bota para vino.



que la rienda actúa. Rienda directa a la que produce su acción paralelamente al eje del

la mano se dirige, pues si su dirección pasa por delante o sobre la espalda del lado contra-

¡EN AYUDA DE CATALUÑA! ¡ADELANTE!

El Ejército Popular ataca briosamente por tierras de Extremadura, con la misma fé y con el mismo espíritu que han demostrado los combatientes del Centro en tierras alcarreñas, donde el fascismo extranjero recibió su mayor derrota.

Los invasores de España quieren esclavizar nuestras ciudades y nuestros pueblos, quieren llevarse las riquezas de nuestro suelo, de las minas de España. Pero los soldados de España estamos decididos a que no consigan sus propósitos.

Un solo grito de combate. En ayuda de Aragón y Cataluña ¡Adelante!

¡Al ataque los soldados de la independencia española!

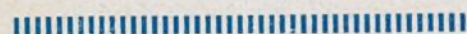
OBUSES SOBRE MADRID



La saña criminal de los fascistas volvió a manifestarse el domingo anterior sobre Madrid. Mil disparos artilleros fueron hechos sobre el casco urbano de la población civil, donde han hecho víctimas inocentes. Jovenzuelos de diez y doce años, mujeres y ancianos que habían salido de sus casas a disfrutar

del día primaveral, se encontraron de pronto con una agresión injustificada, villana, de la cual reproducimos dos momentos, uno de ellos, en que un obús hace explosión y otro, que no llegó a estallar, salvándose por fortuna de una muerte cierta los jovenzuelos que por allí circulaban.

El oficial instructor ha de estar constantemente obsesionado por la idea de que él es el espejo donde han de ver reflejarse los reclutas las enseñanzas que deben llegar a poseer.



—¿Qué pasa con este individuo, apreciables beneméritos?

—Es un idiota, mi general. Le ha preguntado un periodista extranjero si es español y ha respondido: que cree que es italiano...